EL DIA

Montevideo, 14 de enero de 1934.

AÑO III N.° 68

*LINDA BAÑISTA,* EJERCITANDOSE EN EL AGUA-PLANO

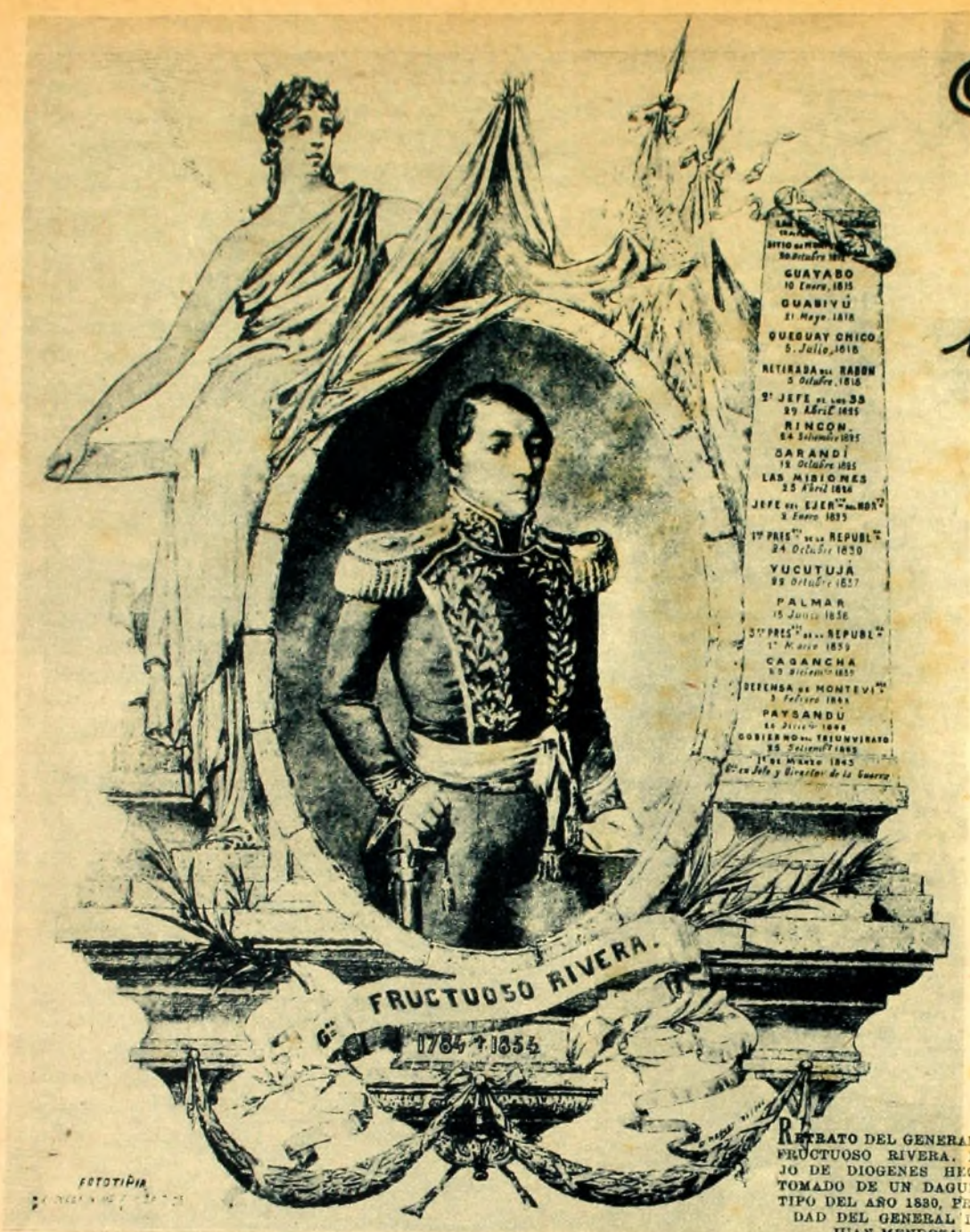
Foto J. Caruso.

# General Fructuoso Rivera

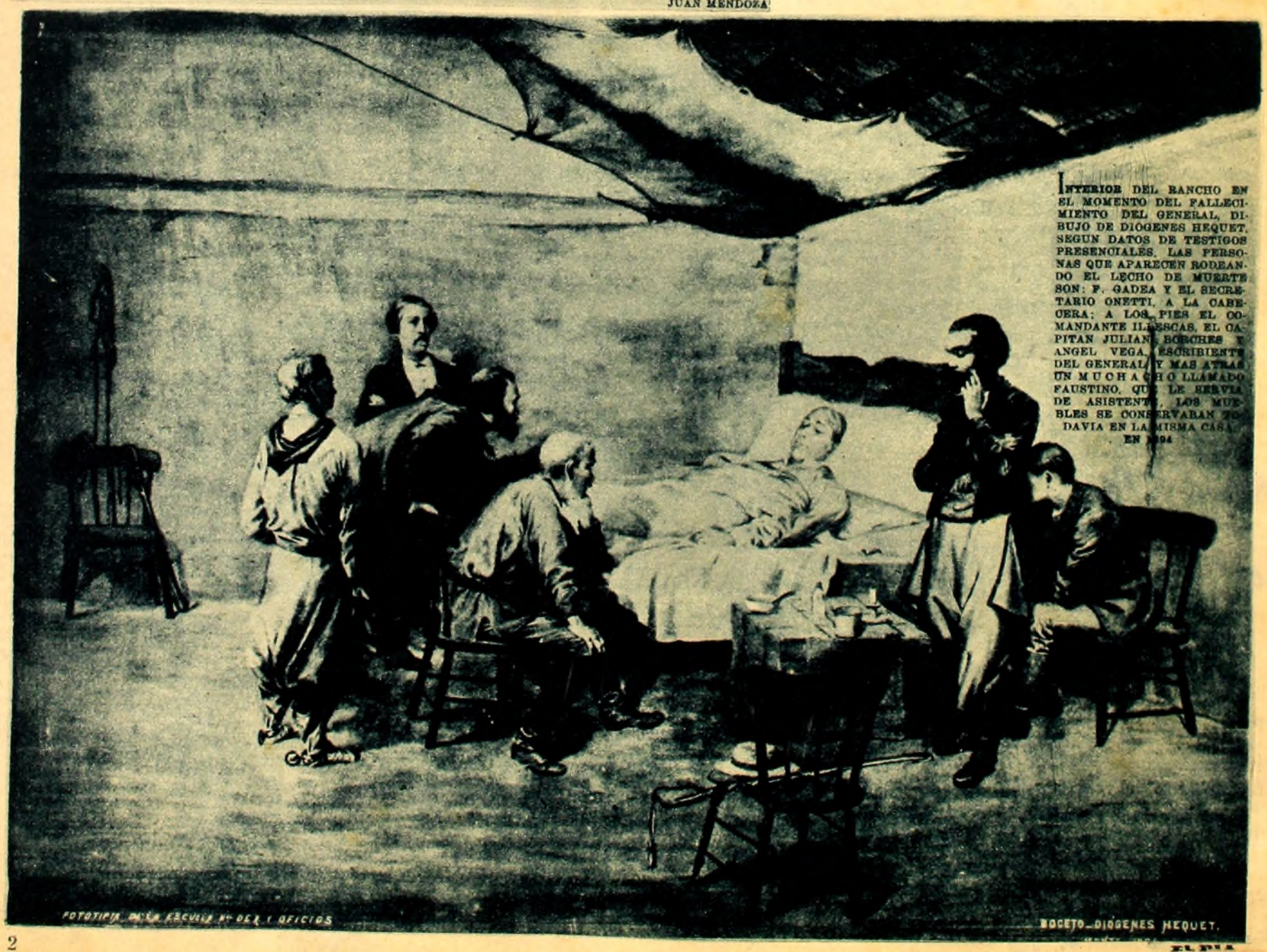
## 13 de Enero de 1854.

Una sucesion de hechos que son de público dominio, atraen la conviccion de que el general Rivera fué el fundador de nuestra democracia. Le contemplamos haciendo práctica esa doctrina en el gobierno y en el ejército, sin que las contrariedades con que luchó en su larga vida pública tuvieran fuerza para desnaturalizar el culto que por conviccion rendia á tan hermosa tendencia.

El secreto de su gran prestigio personal, emanaba en




RETRATO DEL GENERAL DON FRUCTUOSO RIVERA. DIBUJO DE DIOGENES HEQUET, TOMADO DE UN DAGUERROTIPO DEL AÑO 1830, PROPIEDAD DEL GENERAL DON JUAN MENDOZA.

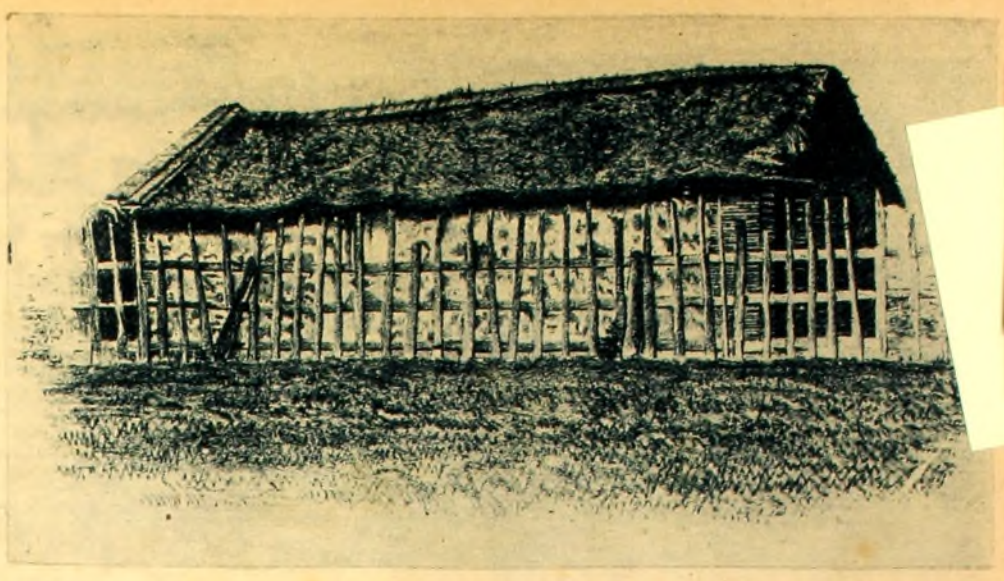



INTERIOR DEL RANCHO EN EL MOMENTO DEL FALLECIMIENTO DEL GENERAL, DIBUJO DE DIOGENES HEQUET, SEGUN DATOS DE TESTIGOS PRESENCIALES. LAS PERSONAS QUE APARECEN RODEANDO EL LECHO DE MUERTE SON: F. GADEA Y EL SECRETARIO ONETTI, A LA CABECERA; A LOS PIES EL COMANDANTE ILLESCAS, EL CAPITAN JULIAN BORCHES Y ANGEL VEGA, ESCRIBIENTE DEL GENERAL; Y MAS ATRAS UN MUCHACHO LLAMADO FAUSTINO, QUE LE SERVIA DE ASISTENTE. LOS MUEBLES SE CONSERVARAN TODAVIA EN LA MISMA CASA EN 1894

mucha parte de tal disposición de ánimo, reconocida, aun por sus propios adversarios.

De ahí proviene el hecho incontrastable de que el Partido Colorado que fundó y adueñó sobre la base de aquella doctrina salvadora, sea, por excelencia el Partido eminentemente popular de nuestro país.

Pedro Blanco.



VISTA EXTERIOR DEL RANCHO DE DON BARTOLO SILVA, DONDE MURIO EL GENERAL RIVERA. FOTOGRAFIA DE DON P. SASIAIN

TRISTE destino, en el ocaso de sus vidas, el de los directores generales y caudillos de la Revolución, y de la Independencia del Río de la Plata!

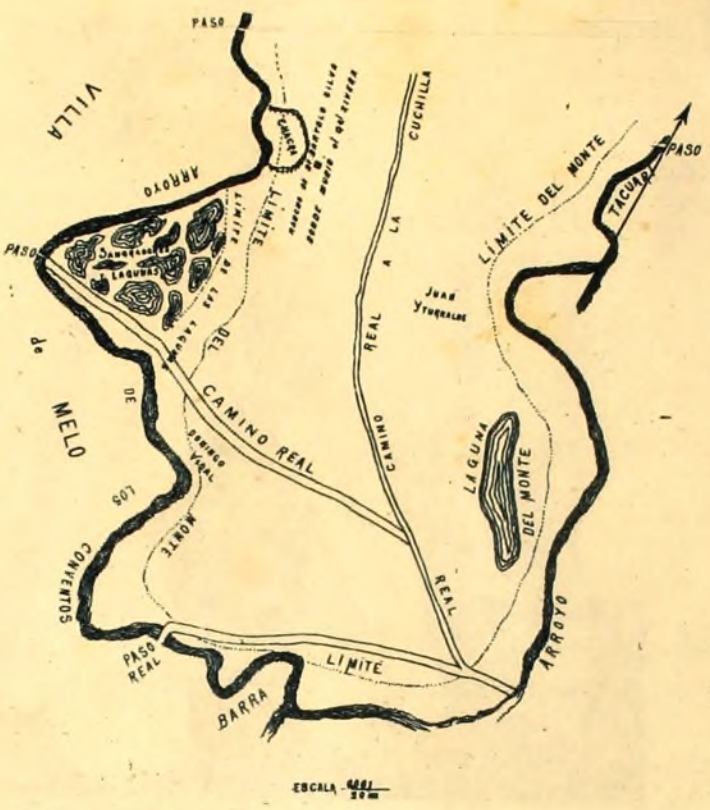
Moreno, el secretario de la Primera Junta, muere en pleno océano, cuyas profundidades le sirven de tumba. San Martín, el Libertador, es rechazado de su patria y muere solo en tierra extranjera.

Tal el destino del ciudadano y del guerrero de allende el Plata.

Artigas muere al cabo de treinta años, ¡más de un cuarto de siglo! de proscripción voluntaria, lejos de la patria a la que todo le había dado y a la que nada le había pedido. Y Rivera, su capitán predilecto, el que cumplió sus tres mandatos de libertad, muere también solo, allá en un rancho de la costa de Conventos después de una proscripción de siete años!

Tal el destino, el triste destino del Precursor y del Caudillo de aquende el Plata.

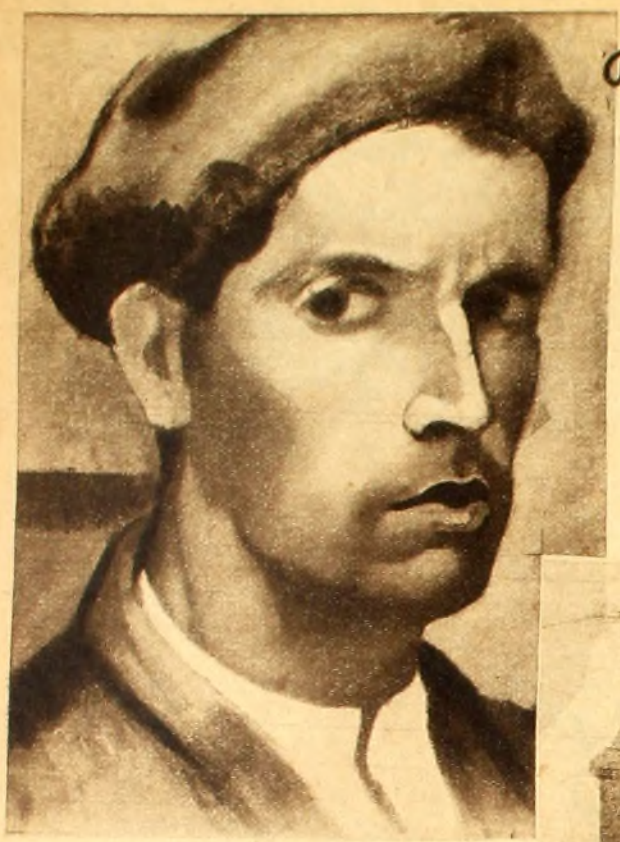
He aquí el comentario que surge, espontáneo e imperativo, a los 30 años de la muerte de Rivera.

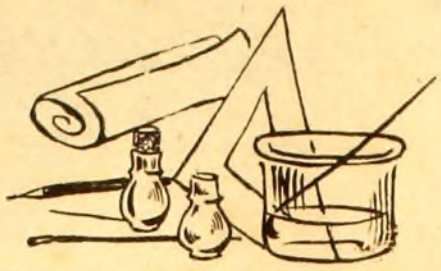



CROQUIS DEL PARAJE DONDE MURIO EL GENERAL RIVERA, TOMADO DE UN PLANO DE MENSURA PRACTICADO EN 1886 POR EL AGRIMENSOR DON RAMON SANTOS, Y QUE EXISTE ARCHIVADO EN EL DEPARTAMENTO DE INGENIEROS

CORTEJO FUNEBRE QUE CONDUJO LOS RESTOS DEL GENERAL A MONTEVIDEO. DIBUJO DE SOMAVILA, SEGUN DATOS HISTORICOS. LA ESCOLTA ERA MANDADA POR EL CAPITAN GREGORIO CARABAJAL, DE CANELONES Y EL CARRUAJE, PROPIEDAD DE DOÑA JUSTA BLANCO, FUE ENLUTADO CON COCO NEGRO, POR ÁNGEL VEGA Y EL CORONEL ABO

# Pintores uruguayos: Ricardo Aguerre.





RICARDO Aguerre es uno de los pintores más laboriosos de nuestro ambiente. Su caudal artístico ha venido acrecentándose en forma progresiva desde su regreso de Europa donde residiera cuatro años en uso de la beca oficial que ganara a concurso.

A partir de ese momento, y año tras año, ha abierto exposiciones de su trabajo en cada uno de esos períodos. Esfuerzo permanente, sin desmayo que al par de afinar el arte de Aguerre, lo señala como un enamorado de su profesión.

Y ya no es sólo la pintura propiamente dicha, lo que abarca su personalidad. Ha ensayado, también, con buen éxito el dibujo y el grabado.

Con satisfacción agregaremos que sus esperanzas y su obra concreta, no han sido detraudadas. Claro está que dentro de lo que proporciona el ambiente nacional. Por desgracia la protección artística, poco sale de las esferas oficiales. Los ciudadanos, por lo general no compran cuadros. El que es rico y poco entendido en arte, por esta última causa; y el que no tiene posibles y ama lo bello, por el primer motivo. Difícil es hallar reunidas en una misma persona las dos circunstancias favorables al artista.

En 1930 Aguerre obtuvo primera medalla de pintura en la Exposición Nacional de Bellas Artes, organizada por la Comisión Nacional del Centenario y un salario anual del Ministerio de Instrucción Pública. Esta última recompensa le fué adjudicada nuevamente por el jurado dos veces más: en 1931 y 1932, distinciones justicieras que a la vez de estimular al artista, lo ayudan a mantenerse en plena producción.

Ahora Aguerre — que acaba de inscribirse para disputar los premios de 1933 — expone en su estudio de la calle Andes, numerosos óleos — algunos de los cuales reproducimos en esta nota — grabados y dibujos.

El cotejo de los aspirantes a las remuneraciones de 1933, ofrecerá un interesante aspecto, pues Aguerre tendrá frente a sí, en esa noble porfía, otros artistas compatriotas también sumamente meritorios.


**UN BAÑO QUE TONIFICA!**

ECHE un poco de Agua de Colonia Atkinson (Etiqueta amarilla) en su baño habitual! Usted experimentará la deliciosa sensación de un cuerpo reanimado, fresco y ágil. Así podrá bailar varias horas o practicar su sport favorito con satisfacción.

Si Vd. mantiene su piel limpia y sana, los nervios se tonifican. Por eso la Colonia para baño Atkinson, es un generador de energías. Limpia y refresca la piel; la suaviza y le imparte un delicioso aroma durante muchas horas.

100 c. c. $ 0.80
200 „ „ 1.40
400 „ „ 2.50
750 „ „ 4.20
*Venta en: farmacias, perfumerías y tiendas*

**COLONIA PARA BAÑO**

**ATKINSON**

(Etiqueta amarilla)

Producto distribuido por Mayon - Montevideo.

# Angelina Silveira Aguiar

ANTIGUA casona próxima al ejido de una ciudad de campaña. Aunque el poblado no está lejos, la casa parece hundida en la paz de los campos. La vida se desliza sencilla y clara como el alma campesina. Hogar tranquilo y dichoso hasta que la desgracia se cierne por vez primera sobre él en forma tanto más terrible cuanto inesperada.

La muerte del padre — que se fué cuando Angelina Silveira Aguiar apenas entraba a la vida — hirió fuertemente su aguda sensibilidad en formación.

Corazón tierno, abierto a todos los sentimientos nobles y generosos, cerebro propicio a la interpretación anímica de la naturaleza pródiga en aquel rincón de Cerro Largo, la joven se hizo soñadora por la exigencia imperiosa del espíritu y para colmar el corazón, tuvo el dulce refugio de la madre.

Y también ahora la madre se ha ido para siempre. El silencio ha invadido la casa y la soledad ha querido adueñarse de Angelina Silveira; pero la fuerza espiritual ha vencido a la sombra que amenazaba rodearla. Y la joven se ha refugiado en el recuerdo venerado de la madre, ha reavivado la luz de su lámpara con la esencia del sentimiento siempre latiente, y ha circunscrito su vida a esa noble remembranza. Estado de ánimo que ha tenido la necesidad de una puerta abierta al exterior.

De ahí ese libro, "Cactus de oro", blanco y puro como una azucena, en que Angelina Silveira Aguiar, ha dejado ver su yo espiritual en breves poemas en prosa, de los cuales ha dicho muy bien Juana de Ibarbourou que sus "cactus", al revés de la realidad material, y como trasunto de su corazón, no tienen espinas.

En esas páginas, que a la vez de derramar ternura dejan percibir la sombra del dolor, que el bálsamo del tiempo no ha podido extinguir, — está perenne el recuerdo de la madre ida, el perfume de los objetos que la rodeaban, sus reliquias, la alusión a las cosas preferidas.

Pero es que además hay poemitas en que la emoción estética se ha fijado en lo externo ,en los pájaros, el monte, los árboles, el río. En esos "cactus" se perfila una mentalidad pronta para cantar las bellezas del paisaje y adentrarse en el alma de las cosas en procura de su lado bello.

Esta modalidad dota a su estro de singular simpatía. No hay objeto que no le ofrezca una partícula digna de señalarse y de celebrarla.

La explicación es fácil. Quien alberga la bondad en su pecho, quien la usa continuamente, sin esfuerzo, como algo inherente al respirar o al hablar ve siempre el perfil atrayente de la vida, y halla a menudo en los demás un reflejo de sus propias características.

Esa impresión espiritual que nos sugiriera la lectura de "Cactus de oro", se vió confirmada cuando hace pocos días tuvimos oportunidad de conocer a Angelina Silveira.

La distinguida compatriota ha estado últimamente en Montevideo para recibir el premio que le otorgara por "Cactus de oro" el Jurado de Remuneraciones Plásticas y Literarias.

Cordial, ha visitado esta casa, donde cuenta buenos amigos, y hemos conversado con ella. El premio referido le ha causado sorpresa ya que sospechaba que hubiera otros superiores a "Cactus de oro" y por tratarse además de una obra inicial.

Pero el hecho le ha servido de estímulo para proseguir el camino de la lírica y prepara elementos para un nuevo libro.

A nuestra pregunta sobre el concepto que le merece la poesía, como arte literario, ha contestado:

—"Creo que la poesía es, por sobre todo, emoción. Emoción de impresiones, de sueños, de realidades, de paisajes, de colores y de líneas. En toda obra de arte, la emoción es la célula máter, la sustancia creadora".

—¿Cuándo empezó a escribir?

—"No lo sabría decir, en realidad siempre he tenido la costumbre de fijar en el papel mis impresiones. Espigando entre esas páginas íntimas y secretas surgió "Cactus de oro".

—¿Algo de su vida?

—"Recién empiezo a vivir. Soy muy joven y creo en dios y en la vida. Mi vida siempre ha sido muy simple y muy clara. Nada de extraordinario me ha sucedido todavía".

Como nuestra amiga ha sido invitada a un acto de camaradería que celebrarán en breve los escritores últimamente premiados, y su retorno a Melo la priva de ese placer, pide que la disculpemos, ante sus compañeros, por medio de estas líneas, lo que hacemos gustosos.

Ricardo Escudero

Pequeña Sentencia

A quien le toca luz reir,
llorar le toca mañana;
que da la gracia divina
por cada luz una sombra
por cada rosa una espina.

Angelina Silveira Aguiar

Los poetas del Uruguay:

# Eca de Queiroz

# ISRAELISMO.

**Nótese que escribió este artículo Eca de Queiroz en 1880, y ya presagiaba la guerra con Francia de 1914, pareciendo actuales los demás conceptos sobre el antisemitismo alemán.**

LAS dos grandes sensaciones del mes son, indiscutiblemente, la publicación de nueva novela de Lord Beaconsfield, *Endymion*, y la agitación en Alemania contra los judíos. Literariamente, pues, y socialmente, el mes pertenece a los israelitas. Este extraordinario movimiento antijudaico, esta increíble resurrección de las cóleras piadosas del siglo XVI es vigilada con tanto más interés en Inglaterra cuanto que aquí, como en Alemania, los judíos abundan, influyendo en la opinión por los periódicos que poseen, entre otro el *Daily Telegraph*, uno de los más importantes del reino, dominando el comercio, por sus casas bancarias, y en ciertos momentos, hasta gobernando el Estado por el gran hombre de su raza, su profeta mayor, el propio Lord Beaconsfield. Aquí ciertamente estamos lejos de ver desencadenarse un odio nacional, una persecución social contra los judíos; pero hay suficientes síntomas de que el desenvolvimiento firme de este Estado israelita dentro del Estado cristiano comienza a impacientar al inglés. No veo, por ejemplo, que lo que está pasando en Alemania, a pesar de exhalar un odioso olor de auto de fe, provoque una gran indignación de la Prensa liberal de Londres; y ya hasta un periódico de la autoridad del *Spectator*, se ve forzado a atenuar, ante las grandes protestas de la colonia israelita, artículos en que había descrito a los judíos como una corporación aislada y egoísta, a semejanza de las comunidades católicas, trabajando sólo por el propio interés, encerrándose en la fuerza de su tradición, y conservando simpatías y tendencias manifiestamente hostiles a las del Estado que los tolera. Todo esto ya es desagradable.

Pero ¿qué diremos del movimiento en Alemania?... Que en 1880, en la sabia y tolerante Alemania, después de Hegel, de Kant y de Schopenhauer, con los profesores Srauss y Hartmann, vivos y trabajando, se remueve una campaña contra el judío, el matador de Jesús, como si el emperador Maximiliano estuviese aún, desde su campamento de Padua, decretando la destrucción de la ley rabínica y aun predicase en Colonia el furioso *Grano de Pimienta*, general de los dominicos: — es un hecho para quedarse con la boca abierta todo un largo día de verano. Porque al fin, bajo formas civilizadas y constitucionales (peticiones, *meetings*, artículos de revista, folletos, interpelaciones) es realmente una persecución de los judíos la que vamos a presenciar, de las buenas, de las antiguas, de las *manuelinas*, cuando se echaban a la misma hoguera los libros del Rabino y el propio Rabino, exterminando así, económicamente, con el mismo haz de leña la doctrina y el doctor...

Y es curioso y edificante espectáculo ver al venerable profesor Virchow, levantándose en el Parlamento alemán a defender a los judíos, la sabiduría de los libros hebraicos, las sinagogas, asilo del pensamiento durante los tiempos bárbaros — exactamente como el ilustre legista Roenchlin los defendía en las persecuciones que cerraron el siglo XV.

Pero lo más extraordinario aun es la actitud del Gobierno alemán; interpelado, forzado a dar la opinión oficial, la opinión de estado, sobre este rencor absoluto y repentino de Alemania contra el judío, el Gobierno declara solamente con labio escaso y seco, *"que no piensa por ahora alterar la legislación referente a los israelitas..."* No faltaría, en efecto, más que ver a los ministros del Imperio, filósofos y profesores, decretando, a lo Don Manuel, la expulsión de los judíos o restringiéndoles la libertad civil hasta aislarlos en callejones excusados, cerrados por cadenas de hierro como en las juderías del *Ghetto*. Pero tal declaración no es menos amenazadora. El Estado da a entender que la persecución no ha de partir de sus ministros; no tiene, sin embargo, una palabra para condenar este extraño movimiento antisemítico, que en muchos puntos es, en la actualidad, organizado por sus propias autoridades.

Deja a la colonia judaica en presencia de la irritación de la enorme población germánica; y se lava sencillamente sus manos ministeriales en la bacía de Poncio Pilatos. No afirma siquiera que ha de hacer respetar las leyes que protegen al judío, ciudadano del Imperio; tiene sólo la vaga intención; vaga como la nube de la mañana, de no alterarlas *por ahora*.

El resultado de esto es que en una nación en que la sociedad conservadora forma como un enorme batallón, pensando lo que le manda "la orden del día", y marchando con disciplina a la voz del coronel; cada buen alemán, cada patriota va inmediatamente a deducir de este ambiguo lenguaje del Gobierno que si la corte, el Estado Mayor, los *feldmariscales* y el Sr. De Bismarck, todo ese mundo venerado y obedecido, no ven el odio al judío con entusiasmo, no dejan, sin embargo, de aprobarlo en sus corazones cristianos... Y el nuevo movimiento va a recibir ciertamente de aquí un impulso inesperado.

¿Qué digo? Ya lo recibió. Apenas se supo la respuesta del Ministerio, un grupo de mancebos en Leipzig, que se podrían tomar por frailes dominicos, pero que eran sólo estudiantes de Filosofía anduvieron expulsando a los judíos de las cervecerías, arrancándoles así el derecho individual más sagrado para el alemán: ¡el derecho a la cerveza!...

Pero ¿de dónde procede este odio al judío? El alemán no quiere, ciertamente, comenzar de nuevo a vengar la sangre preciosa de Jesús. ¡Hace ya tanto tiempo que esas cosas dolorosas ocurrieron!... La humanidad cristiana está vieja, y por lo tanto, indulgente; en diez y ocho siglos olvida la afrenta más profunda. Y desgraciadamente, ya nadie, hoy, al leer los episodios de la Pasión, arranca furiosamente la espada, gritando, con la faz bañada en llanto:

—¡Ah, infames !¡No estar yo allí con mis francos!...

A más de eso, este movimiento está organizado por la burguesía, y las clases conservadoras de Alemania son demasiado jurídicas para no aprobar, en el secreto de su pensamiento, el suplicio de Jesús. Dada una sociedad antigua y próspera, con su religión oficial, su morada oficial, su literatura oficial, su sacerdocio, su régimen de propiedad, su aristocracia y su comercio, ¿qué se ha de hacer con un inspirado, con un revolucionario, que aparece seguido de una plebe tumultuosa, predicando la destrucción de esas instituciones consagradas, la fundación de un nuevo orden social sobre la ruina de ellas, y según la expresión legal, *excitando el odio de los ciudadanos contra el Gobierno?*... Evidentemente, castigarlo...

Aunque el Pedro Ermitaño de esta nueva cruzada constitucional sea un sacerdote, el Reverendo Streker, capellán y predicador de la corte, es evidente que no trae su fuerza de la pasión religiosa. Las cinco llagas de Jesús no tienen nada que ver con estas peticiones que por todas partes se firman, pidiendo al Gobierno que no permita a los judíos adquirir propiedades, que no sean admitidos a los cargos públicos, ¡y otras extravagancias exóticas!... El motivo del furor antisemítico es simplemente la creciente popularidad de la colonia judaica, colonia relativamente pequeña, sólo compuesto de 400.000 judíos; pero que por su actividad, su pertinacia, su disciplina, está haciendo una competencia triunfante a la burguesía alemana.

La alta finanza y el pequeño comercio están igualmente en sus manos; el judío es quien presta a los Estados y a los príncipes, y a él es a quien el pequeño propietario hipoteca las tierras. En las profesiones liberales lo absorbe todo; es él el abogado con más causas y el médico con más clientela; si en la misma calle hay dos tenderos — uno alemán y otro judío, — el hijo de Germania al fin del año ha quebrado, y el hijo de Israel tiene coche. Esto se tornó más chocante después de la guerra; el buen alemán no puede tolerar este espectáculo del judío engordando, enriqueciéndose, reluciente, mientras él, cargado de laureles, ha de emigrar para América en busca del pan.

Pero si la riqueza del judío le irrita, la ostentación que el judío hace de su riqueza le enloquece de furor. Y en este punto debo decir que el alemán tiene razón. La antigua leyenda del israelita flaco, largo, adusto, caminando cosido a la pared y deslizando entre los párpados una mirada torva y desconfiada, pertenece al pasado. El judío hoy es un hombre gordo. Lleva la cabeza alta, tiene la panza ostentosa y llena la calle. Es necesario verlos en Londres, en Berlín o en Viena; en las menores cosas, entrando en un café u ocupando una butaca en el teatro, tienen un aire arrogante y ricachón que escandaliza. Su pompa espectaculosa de Salomones *parvenus* ofende nuestro gusto contemporáneo, que es sobrio. Hablan siempre alto, como en país conquistado; y en un *restaurant* de Londres o de Berlín nada hay más intolerable que el charloteo semítico. Cúbrense de joyas; todos los arreos de los carruajes son de oro; y aman el lujo grosero y vistoso. Todo esto irrita..

Pero lo peor aún en Alemania es el hábil plan con que fortifican su prosperidad y garantizan su influencia — plan tan hábil que tiene un sabor de conspiración: en Alemania, el judío, lentamente, sordamente, se ha apoderado de las dos grandes fuerzas sociales: la Bolsa y la Prensa... Casi todas las grandes casas bancarias de Alemania, casi todos los grandes periódicos están en poder del semita. Así se torna inatacable. De modo que no solo expulsa al alemán de las profesiones liberales, no sólo le humilla con su opulencia rutilante y lo trae dependiendo de él por el capital, sino que — ¡injuria suprema! — por la voz de sus periódicos, le ordena lo que ha de hacer, lo que ha de pensar, cómo se ha de gobernar y con quién se ha de batir!...

Todo esto aun sería soportable si el judío se fundiese con la raza indígena. Pero no; el mundo judío se conserva aislado, compacto, inaccesible e impenetrable. Las murallas formidables del templo de Salomón, que fueron arrasadas, continúan poniendo en torno de él un obstáculo de ciudadelas. Dentro de Berlín hay una verdadera Jerusalén inexpugnable; allí se refugian con su Dios, con su libro, con sus costumbres, con su Sabbath, con su lengua, con su orgullo, con su sequedad, disfrutando del oro y despreciando al cristiano. Invaden la sociedad alemana, quieren brillar y dominar en ella; pero no permiten que el alemán ponga siquiera la punta del zapato dentro de la sociedad judaica. Sólo se casan entre sí; entre sí se ayudan regiamente, dándose unos a otros millones; pero no favorecerían con una perra gorda a un alemán hambriento; y ponen un orgullo, una coquetería insolente, en diferenciarse del resto de la nación en todo; desde la manera de pensar hasta la manera de vestir... Naturalmente, ese exclusivismo tan acentuado, e interpretado como hostilidad, es pagado con odio...

Todo esto ,entretanto, es la lucha por la *existencia*. El judío es el más fuerte, y el judío triunfa. El deber del alemán sería ejercitar el músculo, aguzar la inteligencia, esforzarse, empujar hacia adelante para ser a su vez el más fuerte. No lo hace: en vez de eso, se vuelve miserablemente, cobardemente, para el Gobierno, y solicita, en grandes resmas de papel, que sea expulsado el judío de los derechos civiles, porque el judío es rico, porque el judío es fuerte...

El Gobierno se frota las manos de gusto. Los periódicos ingleses no comprenden la actitud del señor de Bismarck, aprobando tácitamente el movimiento antijudaico. Es fácil de ver; es un rasgo de genio del Canciller, o por lo menos, un prueba de que lee con provecho la Historia de Alemania.

En la Edad Media, todas las veces que el exceso de los males públicos, la peste o el hambre, desesperaba a las poblaciones; todas las veces que el hombre esclavizado, aplastado y explotado, mostraba señales de rebelión, la Iglesia y el príncipe se apresuraban a decirle: "¡Bien, lo vemos que sufres!... Pero la culpa es tuya. Es que el judío mató a Nuestro Señor, y tú aun no castigaste suficientemente el judío..." El populacho entonces se echaba sobre los judíos; degollaba, asaba, descuartizaba, hacíase una gran orgía de suplicios; después, saciada la turba, volvía a sumirse en la penumbra de su miseria, a esperar la recompensa del Señor.

Esto nunca fallaba. Siempre que la Iglesia o la feudalidad se sentía amenazada por una plebe desesperada de penuria dolorosa, desviaba el golpe de sí y lo dirigía contra el judío... Cuando la bestia popular mostraba sed de sangre, servíase a la canalla sangre israelita.

Es precisamente lo que hace, en proporciones civilizadas, el Sr. de Bismarck. Alemania sufre y murmura; la prolongada crisis comercial, las malas cosechas, el exceso de impuestos, el pesado servicio militar, la decadencia industrial; todo trae irritada a la clase media... El pueblo, que sufre más, tiene al menos la esperanza socialista; pero los conservadores comienzan a advertir que sus males provienen de los judíos.

Para calmarle y ocuparle, lo que más serviría al Canciller sería una guerra; pero no siempre se puede inventar una guerra, y comienza a ser grave encontrarse en el campo de Francia preparada, más fuerte que nunca, con sus dos millones de buenos soldados, su fabulosa riqueza, riquesa inconcebible que, como decía hace días la *Saturday Review*, es un fenómeno inquietante y difícil de explicar...

Por lo tanto, a falta de una guerra, el Príncipe de Bismarck distrae la atención del alemán hambriento señalándole al judío enriquecido. No alude, naturalmente, a la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Pero habla de los millones y del poder de la Sinagoga. Y así se explica la extraña y desastrosa declaración del Gobierno...

De la otra "sensación", la novela de Lord Beaconsfield, *Endymion*, no me queda en esta carta espacio para reírme. Figuran en ella, bajo nombres transparentes, Beaconsfield mismo, Napoleón III, el Príncipe de Bismarck, el Cardenal Mannning, los Rotschilds, la Emperatriz Eugenia, duquesas lords, mariscales... En fin, un ramillete de flores, por el cual el editor Longman pagó *cincuenta y cuatro contos de reis* fuertes (cincuenta y cuatro mil durós).

¡Jóvenes de letras, mis amigos, poned vuestros ojos en ese ejemplo de oro!... ¡Sé prudente, mancebo; nunca al entrar en la carrera literaria publiques poema o novela sin la anticipada precaución de haber sido durante algunos años... primer ministro de Inglaterra!...

**ROSITA MORENO**, CON OTRAS ARTISTAS DE LA COMPAÑIA REVISTERIL CRIOLLA, HACEN LA "RUEDA-RUEDA" EN LAS AGUAS DE POCITOS

**ANIMOSAS** MUCHACHAS DEL BA-TACLAN CORREN EN AGUA-PLANO POR LAS PLAYAS MONTEVIDEANAS, DEPORTE POCO DIVULGADO ENTRE NOSOTROS, Y QUE CONSTITUYE UN GOZO PARA QUIENES LO EJERCITAN, ADEMAS DE ALEGRAR EL VERANEO

# DOMIN
# POR
## TOMA
## MONTE

EMBARQUE DE LAS FUERZAS PORTUGUESAS EN LA BAHIA DE RIO JANEIRO PARA LA EXPEDICION CONTRA MONTEVIDEO. DESFILAN DELANTE EL PRINCIPE REGENTE, ESTADO MAYOR Y GENERAL LECOR. DIBUJO DEL DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DEL BRASIL, Mr. DEBRET.

SOLDADOS DE LA DO

DENTRO de breves días — el 18 de enero — habrán transcurrido 117 años en que el General Carlos Federico Lecor, comandante en jefe del ejército expedicionario portugués, a las órdenes del Príncipe Regente don Juan VI, acampó con sus fuerzas victoriosas a dos leguas de Montevideo, lugar conocido por La Chacarita.

Al día siguiente, una diputación representando el Concejo Capitular, se entrevistó con el General Lecor y su Estado Mayor para manifestar que la Ciudad de San Felipe y Santiago se entregaría sin presentar resistencia. El día 20 de enero de 1817, el Mayor de Plaza, hace entrega de las llaves de la ciudad en bandeja de plata al General Lecor, que entra con su ejército por el portón de San Pedro e instala en la ciudad conquistada su Cuartel General.

Veamos a continuación la opinión del escritor americano Mr. Brackenrige, que durante su permanencia en la Banda Oriental cultivó la amistad de Lecor, ya investido del cargo de Capitán General de la Provincia.

"El General empezó por instalarse en una de las mejores casas de la ciudad; vivía bien y se rodeó de guardias de pulidos y grasientos semblantes, todos ellos con espléndidos y vistosos uniformes".

Ocupándose de su persona: "Es notablemente una bella fi-

RINCIPE REGENTE DON JUAN VI DE BRAGANZA REY DE HECHO Y REGENTE DE DERECHO.

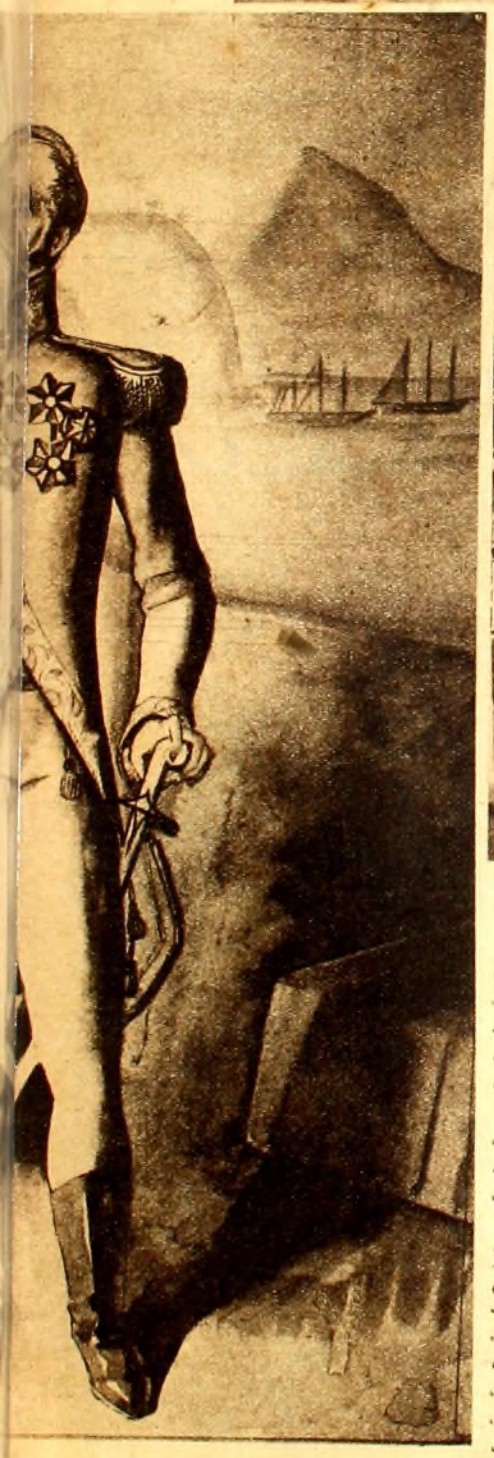
EL FUERTE, DONDE SE INSTALO EL ESTADO MAYOR PORTUGUES, UBICADO EN EL TERRENO QUE HOY OCUPA LA PLAZA ZABALA.

GENERAL LECOR BARON DE LA LAG CIU

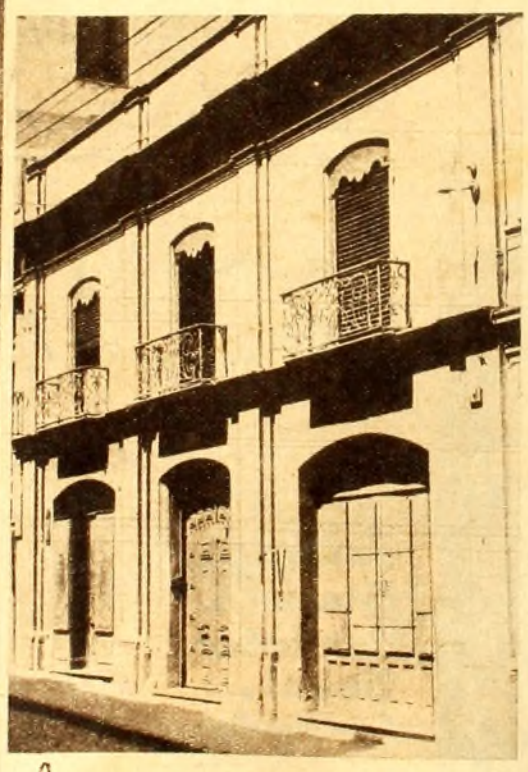
...CIÓN
...GUESA
DE
...EO.

... PORTUGUESA.

ENTRADA DEL GENERAL LECOR A MONTEVIDEO POR EL PORTON DE SAN PEDRO. LO ACOMPAÑAN SU ESTADO MAYOR, EL CABILDO, EL CONSULADO, EL CLERO, LAS COFRADIAS Y VARIOS CUERPOS DE SUS TROPAS VETERANAS QUE HABIAN COMBATIDO CONTRA NAPOLEON.



... CON EL ESCUDO QUE OSTENTO LA ...LA.



CASA DE LA CALLE ZABALA, DONDE SE ALOJO EL GENERAL LECOR, QUE FUE DEL VIRREY SOBREMONTE Y MAS TARDE DE LAVALLEJA.

"gura: alto y derecho, de maneras finas y naturales, sin "afectación, habiendo dignidad en todas ellas; representa "55 años, su color es demasiado rubio para un portugués, "y en efecto, después supe que descendía de una familia "flamenca.

"El carácter de este oficial no desdice en nada con "su educación, ni contradice la favorable impresión que "él causa. Su reputación es de soldado bravo y honorable "y de hombre decente y de bondad".

Veamos ahora su impresión sobre el resultado de la Dominación Portuguesa sobre la prosperidad de la nación: "La ciudad no parecía otra cosa que un cuartel; las "casas estaban desvalorizadas y nadie las alquilaba; mu-"chas de las principales familias emigraron; ningún ne-"gocio se hacía en las pulperías o en las tiendas. Los ca-"minos estaban desiertos, salvo aquellos donde había "cuarteles para los soldados; las calles silenciosas y sólo "se veían unas pocas mujeres yendo a la iglesia.

"Todo daba una idea de tristeza y de miseria, pero "apesar de esto había un teatro en donde se daban conti-"nuamente bailes y danzas".

El general Lecor, como premio a su actuación, fué condecorado Barón de la Laguna y en los Bandos a la Población firmaba con este título, que lo hacía preceder de estos otros: Hidalgo de la Real Casa, Comendador de las Ordenes de San Benito y de La Torre y Espada, Teniente General de los Reales Ejércitos, General en Jefe de las fuerzas de Mar y Tierra de la parte Oriental del Río de la Plata, Capitán General de la Provincia, Superintendente General-Subdelegado de Real Hacienda y Renta de Correos, etc., etc.

CARLOTA JOAQUINA DE BORBON HIJO DEL REY DON CARLOS IV QUE DESPLEGO GRANDES ACTIVIDADES PARA OBTENER LA REGENCIA DEL RIO DE LA PLATA

Señorita: Celeste Guiray
foto Marchese

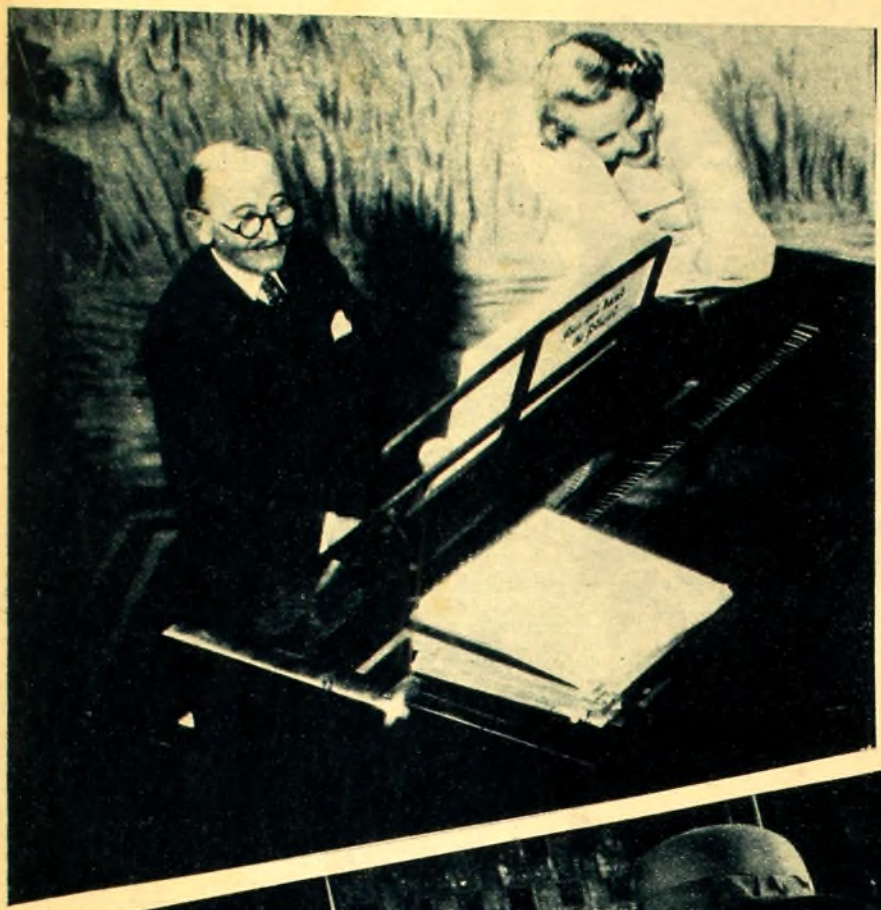
# SOCIALES

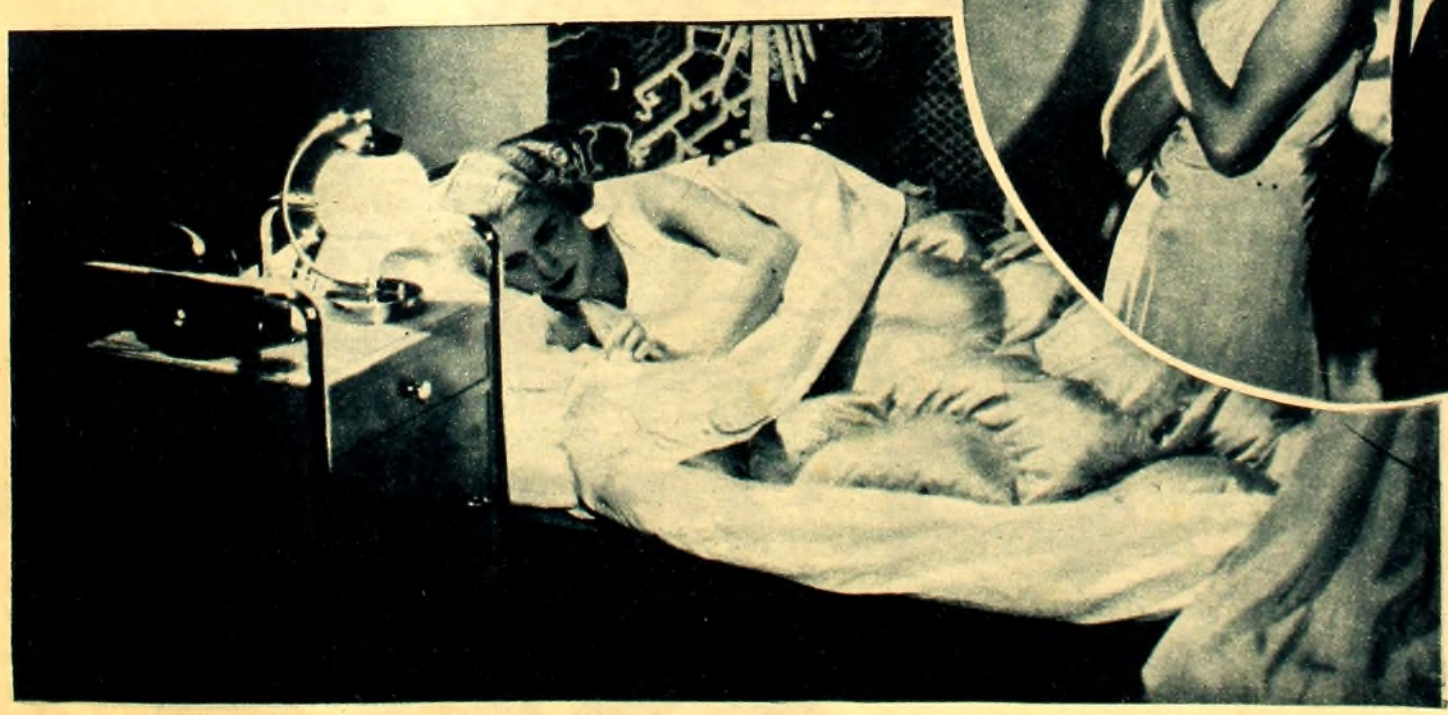
Señorita: Graciela Cardoso Guani. — foto Marchese.

Señorita: Elisa C. Carena Caffarelli.

# Viaje de novios

SUPER COMEDIA MUSICAL. PARLANTE EN FRANCES. CINEMATOGRAFICA JOLY. HERMOSAS CANCIONES Y UNA MUSICA ENCANTADORA. LOS ARTISTAS PRINCIPALES SON: BRIGGITHE HELM Y JEAN PREJEAN, DOS ASTROS DE LA CINEMATOGRAFIA EUROPEA DE GRAN DESTAQUE. TIENE EL FILM SITUACIONES DE GRAN COMICIDAD Y MOTIVOS MUSICALES DE INTERES.





# BERLÍN-VARSOVIA-PARÍS.

SE diría que la Ironía quiere representarnos una buena farsa. Precisamente el advenimiento de Hitler — tan temido por todos — ha sido el acontecimiento que ha eliminado el peligro más inminente del Continente europeo, o sea la tirantez germano-polaca. Hasta Gustavo Stresemann, para muchos símbolo del pacifismo, se negó en Locarno a firmar con Polonia una especie de pacto de no agresión. Lo que Stresemann dejó de hacer Adolfo Hitler está a punto de realizar. Repetimos que parece una ironía del destino.

Ciertamente, Stressemann sabía que detrás de él no había sino las izquierdas, mientras que todas las derechas condenarían con la máxima energía cualquier inteligencia con Polonia. Por el contrario, Hitler sabe que puede contar con el apoyo de la casi totalidad del pueblo alemán. Nadie duda de su patriotismo, de su nacionalismo, de modo que si firma un pacto con Polonia nadie dir áque ha obrado así por falta de energía. En el terreno del nacionalismo las derechas pueden permitirse mayores libertades que las izquierdas, siempre sospechosas. Resulta, pues, que para consolidar la paz son más eficaces las derechas nacionalistas que las izquierdas tachadas de pacifismo.

*LA CONTROVERSIA —»*

No es fácil senter un acuerdo entre Polonia y el Reich. Ciertamente, también Francia se ha apoderado de territorios que habían pertenecido a Alemania, pero AlsaciaLorena eran para el Reich de adquisición relativamente reciente y alejadas del centro. Por el contrario, Posnania y sobre todo el pasillo de Dantzig son considerados por los alemanes como tierras típicamente prusianas, a pesar de su carácter étnico. Además, el pasillo corta en dos pedazos al país y separa a la Prusia oriental del resto del Reich. La nueva frontera polaca sólo dista unos 170 kilómetros de Berlín, distancia que se recorre en una hora por avión y en dos horas por automóvil. Para ir de Berlín a Koenigsberg, vieja ciudad donde se coronaban los Reyes de Prusia, hay que pasar por territorio polaco. Se comprende que todas estas circunstancias hayan herido al amor propio alemán en un grado más agudo que la pérdida de Alsacia-Lorena.

Contribuye a ello el temor alemán al problema demográfico. Polonia tiene ya 32 millones de habitantes: la mitad de la cifra que tiene el Reich. Pero los polacos son dos veces más prolíficos que los alemanes. El *Berliner Ilustrierte Zeitung*, que publica el mapa que reproducimos, hace constar con melancolía que en 1870 la mitad de la población de Europa era germánica, la cuarta parte era de raza latina y la otra cuarta parte eslava. Si el aumento de la población sigue en igual proporción que actualmente, en 1960 la mitad de los habitantes de Europa serán de raza eslava. Los alemanes temen que dentro de poco Posnania y el pasillo (el *Pomorze* de los polacos) queden polonizados, y que más tarde suceda lo mismo con la Prusia oriental, donde vive ya una minoría polaca.

Los alemanes, sin distinción de partidos (cuando los había todavía), declararon que no aceptarían como definitivas sus fronteras orientales. Por otra parte, el mariscal Pilsudski dijo: " Defenderé las fronteras de mi país, todas sus fronteras, con la misma energía, cueste lo que cueste". Las dos tesis san antagónicas. ¿Quiere decir esto que necesariamente se llegará a una guerra entre los dos países? Hitler estima que el porvenir está en mano de dios, pero en cuanto al preesnte, depende en primer término de nosotros mismos. En vez de ambicionar el establecimiento de la paz perpetua, contentémonos con asegurar la paz durante la vida de una generación. No será posible eliminar para siempre toda controversia entre los dos vecinos, pero lo que se puede conseguir es aplazar su solución y hablar lo menos posible del asunto.

*LA PARTE DE FRANCIA —»*

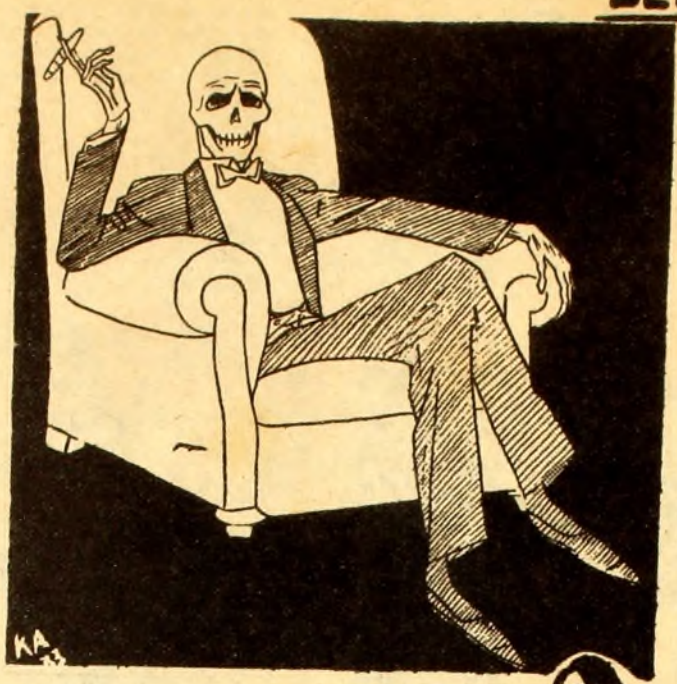
El acuerdo germano-polaco ha despertado en Francia al par satisfacción y preocupación. Satisfacción por parte de aquellos que quieren una inteligencia con Alemania y preocupación en el otro campo, donde se estima que con el espíritu guerrero que reina en la Alemania hitlerista cualquier acuerdo resultaría un engaño peligroso.

*LAS CONSECUENCIAS —»*

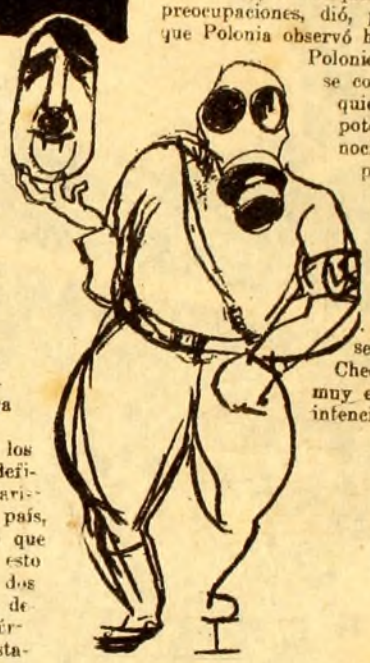
"El ofrecimiento alemán a Polonia — escribe *Le Temps* — parece a ciertos ambientes polacos inspirado por dos razones: persuadir al mundo del pacifismo de la política alemana y dividir el frente Francia-Pequeña Entente-Polonia".

Cuando la discusión del Pacto de los Cuatro (o Pacto Mussolini), la Pequeña Entente, después de indicar sus preocupaciones, dió, por fin, su consentimiento, mientras que Polonia observó hasta el final su actitud condenatoria. Polonia, con sus 32 millones de habitantes, se considera casi una gran potencia y no quiere admitir que las cuatro grandes potencias de Europa, oficialmente reconocidas como tales, puedan tomar importantes decisiones sin su participación. En aquella ocasión hubo ya cierta división entre el frente Francia-Pequeña Entente y Polonia. Ahora este país resulta el primero del antiguo frente en llegar a un acuerdo directo con Alemania, acuerdo que probablemente será seguido por otros, también por Checoeslovaquia, a pesar de mostrarse muy escéptica en cuanto a las verdaderas intenciones de Berlín.

*ANDRES REVESZ.*

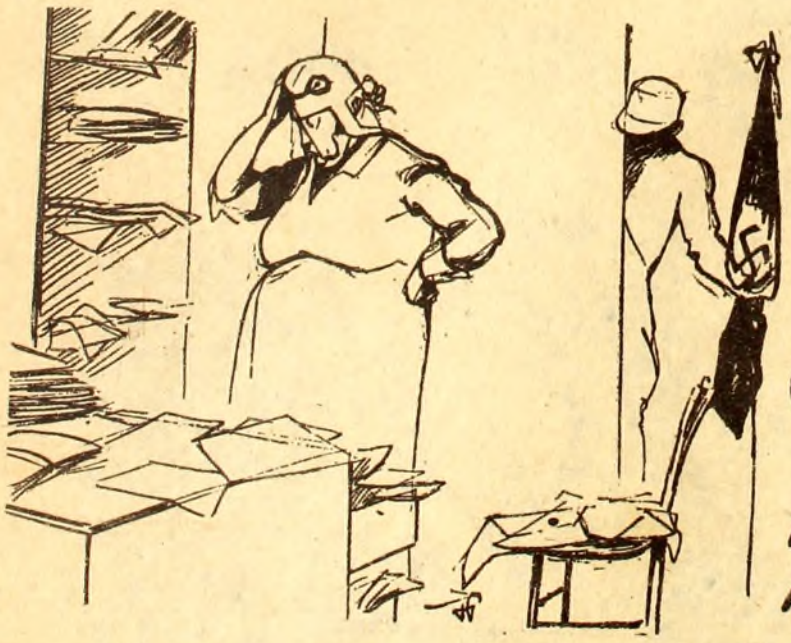


¿VENCEDORES? ¿VENCIDOS? ¡BAH! EL VERDADERO VENCEDOR EN LA GUERRA SOY SIEMPRE YO
(De *Simplicissimus*, Munich.)



HITLER, DESENMASCARADO
(De *Cirulik Warszawski*, Varsovia.)

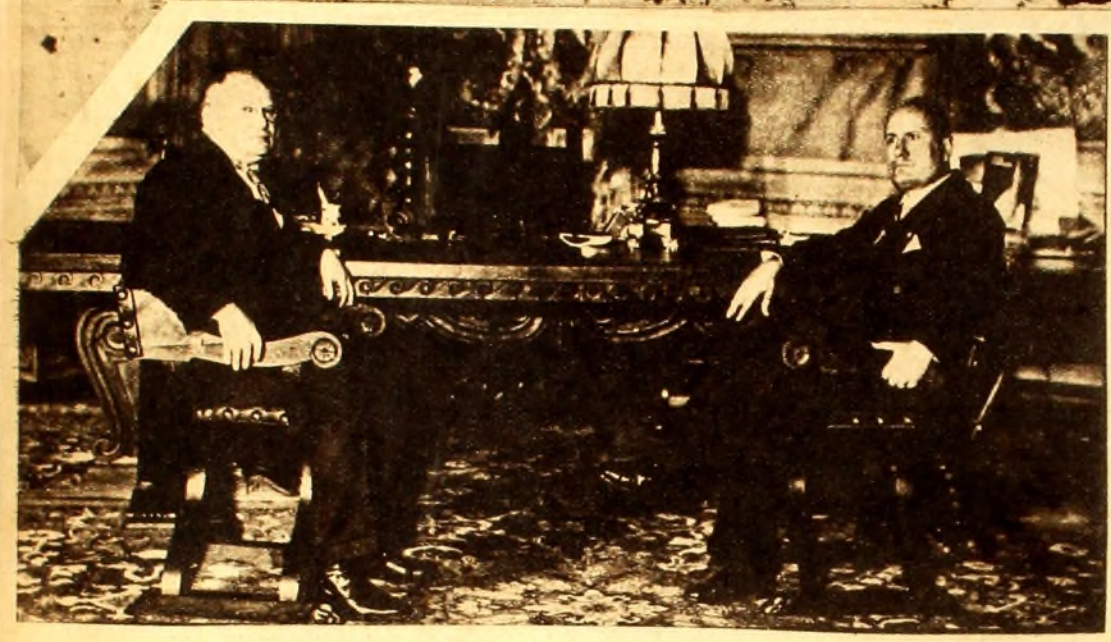
DAVID Y GOLIATH
(De *Kladderadatsch*, Berlín.)



EL ANIVERSARIO DEL ARMISTICIO
¡CARAMBA! ¿DÓNDE ENCONTRAR EL TRATADO DE VERSALLES?
(De *Je Sais Tout*, París.)

# La paz de Europa parece más sólida.

EL LOBO (HITLER) Y EL CORDERO (PAUL BONCOUR)

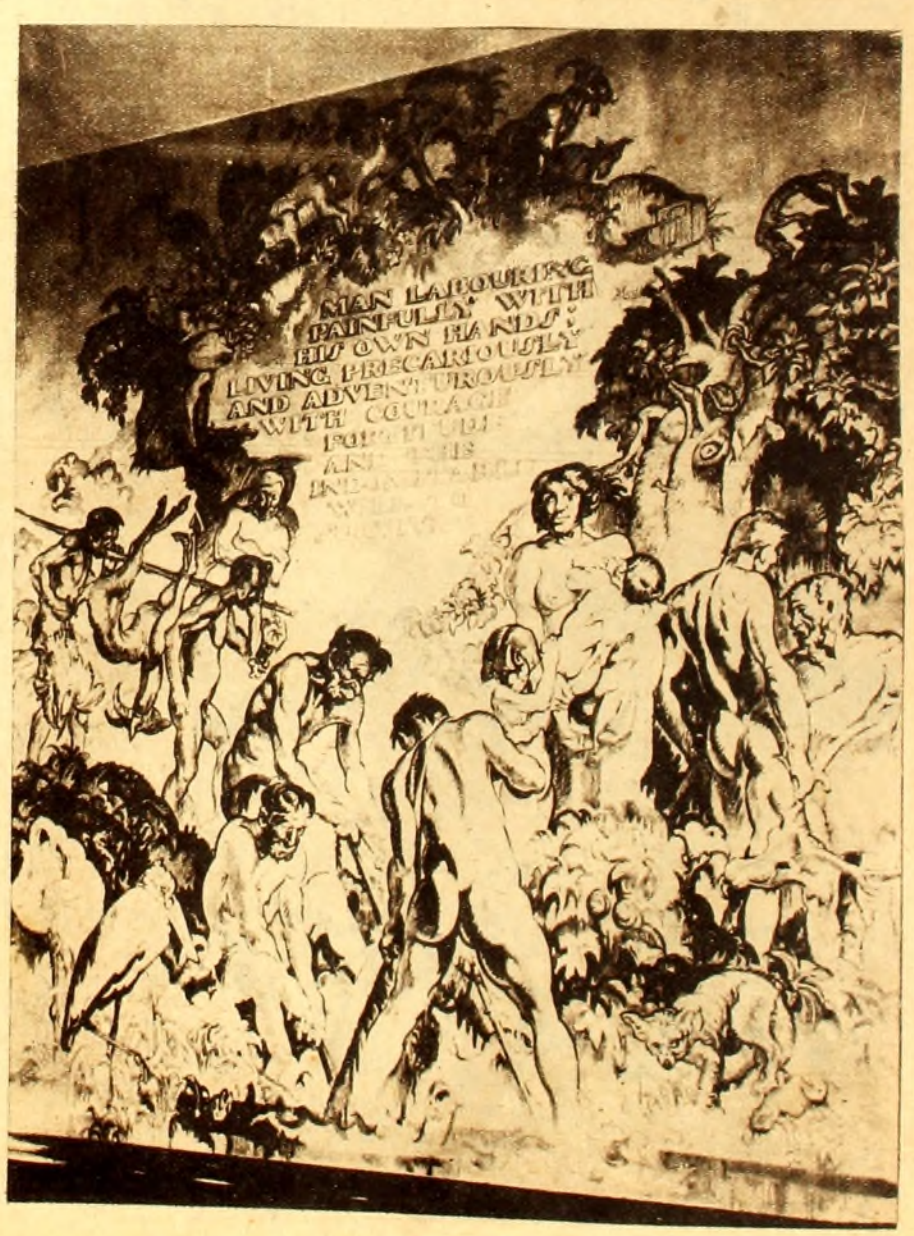


HE AQUI A **BENITO MUSSOLINI** Y A **MAXIM LITVINOFF**, EN EL DESPACHO DEL DUCE, DURANTE LA RECIENTE CONFERENCIA QUE CELEBRARON EN ROMA, AL PASO DE AQUEL SECRETARIO SOVIETICO POR ITALIA DURANTE SU VIAJE A ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA. LA CONVERSACION DE MUSSOLINI Y LITVINOFF VERSO SOBRE EL PROBLEMA DEL DESARME

ESTADO EN QUE QUEDO UN AVION CORREO ESTADOUNIDENSE QUE FUE SORPRENDIDO POR UNA TERRIBLE TORMENTA MIENTRAS VOLABA SOBRE LOS MONTES ALLEGANES Y QUE CAYO DESPUES DE SOPORTAR, DURANTE VEINTICINCO MINUTOS, LA VIOLENCIA DEL TEMPORAL. SU PILOTO DEAN BORFORD RESULTO ILESO DEL ACCIDENTE Y DEMOSTRO EN EL UNA PERICIA EXTRAORDINARIA

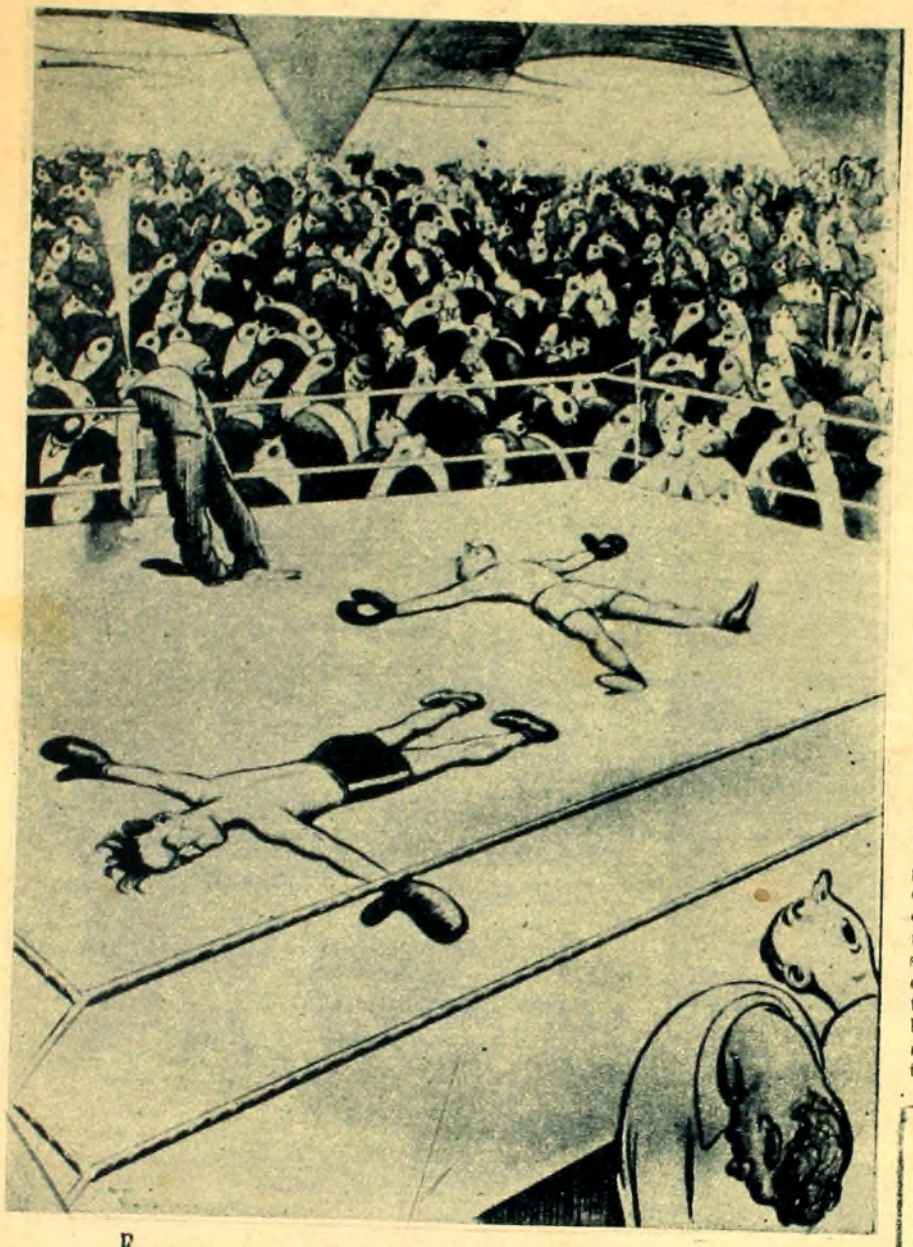
EL AVIADOR NORTEAMERICANO DEAN **BORFORD**, QUE TRIPULANDO UN AVION CORREO DEBIO LUCHAR, AUNQUE EN VANO, CONTRA UN TEMPORAL VIOLENTISIMO EN INSTANTES EN QUE VOLABA SOBRE LOS ALLEGANES

EL DR. JOSEPH GOEBBELS, MINISTRO DE PROPAGANDA DE ALEMANIA, VISITA LA MUESTRA DEL LIBRO HITLERISTA, INAUGURADA HACE POCOS DIAS EN BERLIN

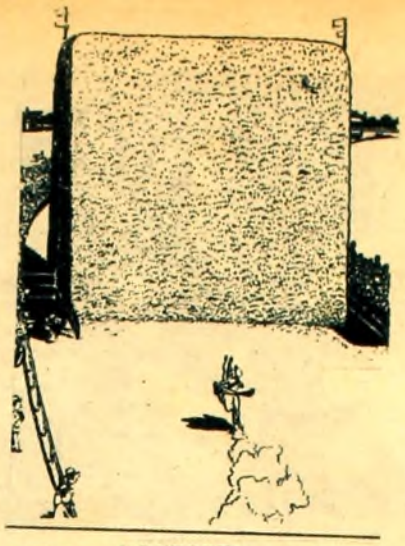



ES ESTE UNO DE LOS FAMOSOS MURALES DE LOS CUATRO PINTADOS POR EL ARTISTA FRANK BRANGWYN Y COLOCADOS EN EL GRAN HALL DEL CENTRO ROCKEFELLER, ERIGIDO EN N. YORK

# La caricatura en el Deporte

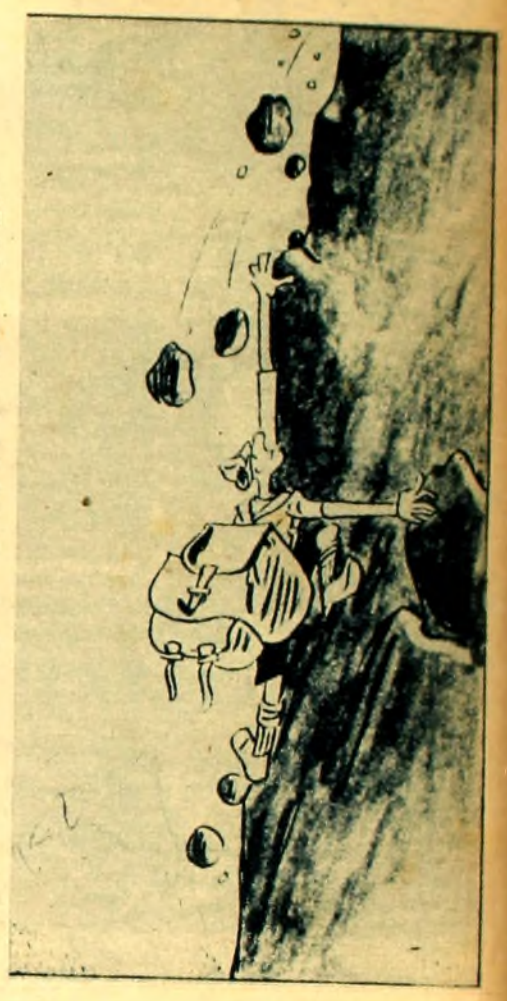


EL BOXEO EN CARICATURA. "FINALISMO", POR BATEMAN



LA EQUITACION EN CARICATURA. EL "PRIMER OBSTACULO", POR FITZ

EL ALPINISMO EN CARICATURA. "PESAS ARRIBA", POR TRIER



EL DEPORTE es un hecho humano, de la exclusiva propiedad del hombre, en el cual lo humano de él tan pronto adquiere un valor de superioridad positiva, digno de las glorificaciones más honrosas, como adquiere un valor sospechoso y alarmante, digno de que al deportista se le lleve a una casa de salud, o se le llev a la hoguera.

Si se piensa que el hombre en el deporte quiere perfeccionar sus facultade- desinteresadamente y quiere ser ágil y audaz, fuerte y valeroso porque sí, por el solo gusto de serlo y no por premio alguno, se nos aparece el hombre deportista como un ser caballeresco y superior, digno de ostentar lo humano — el título de "humano" honrosamente.

Pero cuando observamos, a menudo, los deportes y vemos ciertas circunstancias especiales que le son inherentes con frecuencia, descubrimos al diablo agazapado; unas veces más, otras menos.

El deportista quiere ser inútil. Ser héroe, pero inútil. Y no serlo solamente, sino serlo ante la gente. Presumir de la inutilidad. Nadie inventa el deporte de gatear por las paredes o de andar por el techo, tarea más difícil que la del campeonato de boxeo, porque nadie sería capaz de llevar a cabo hazañas en la soledad y el anónimo de nuestras habitaciones privadas. El toque del deporte está en poder decir ante las muchedumbres: "Ya lo veis· soy capaz de llegar a la máxima destreza a la máxima resistencia y al máximo sacrificio por algo que no sirva para nada. Yo no saldré jamás a la defensa de la justicia; pero seré capaz de dejar knock-out al que sea en cuanto esos puñetazos no se crucen por nadie ni por nada. Sacrificaré mi vida en entrenamiento riguroso y abstinencia, siempre que se trate de darme de puñetazos por pasar el rato. Subiré a las montañas más altas por el lado más difícil, pero lo haré porque es un riesgo y un esfuerzo que no me pide nadie y no sirve para nada".

Repasen los lectores en las ilustraciones que acompañan a estas líneas, unos quantos comentarios gráficos a otros tantos aspectos del deporte, debidos al lápiz y el humor de varios caricaturistas europeos.

MANUEL ABRIL

LA CAZA EN CARICATURA. "LA CAZA DE LA ZORRA", POR FORBELL

"Ya las miradas del público no pueden producirme inquietud, gracias a "Racé"

Gracias a su

## piel libre de vello

### puede afrontar confiada las miradas del público

*Un nuevo descubrimiento sirvió de base a la elaboración de un producto que elimina el vello en 2 minutos — sin ardor, sin olor, — y aleja indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer.*

Cuando Ud. se despoja de su salida de baño o pijama de playa y la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público, sólo podrá usted afrontarlas si ni el menor rastro de vello la ensombrece.

Ahora la destrucción definitiva del vello se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvos de tocador y que se llama "Racé", lo destruye en forma fácil y agradable. "Racé" está hecho con vegetales y exento de cualquiera de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extinguir todo el vello de una sola vez, en dos minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él.

Para usarlo, simplemente Ud. moja con agua común la piel a depilar y la empolvorea con "Racé". A los 2 o 3 minutos Ud. se lava o baña, y el agua se lleva todo el vello: También puede aplicarlo en forma de pasta, mezclando el polvo "Racé" con un poco de agua.

### El vello no vuelve a crecer

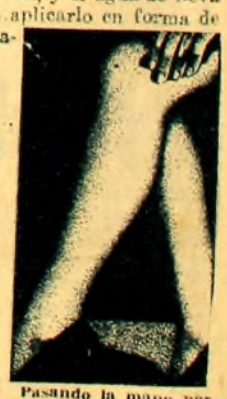
"Racé" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluída, o al menos alejada indefinidamente, la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Racé" apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas; será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y el vello no volverá nunca. Uselo y cuente los resultados a sus amigas.

"Racé" se vende en las principales tiendas, farmacias y perfumerías y en la sucursal uruguaya de los

Racé

LABORATORIOS VINDOBONA
Andes 1338—Piso 3.o—Montevideo

EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO.



Pasando la mano por la piel, ni el menor vestigio de vello puede palparse.

Labradoras replantando matas de arroz en un estero de Nagasaki.

El arado abre los surcos en el fangoso fondo de la albufera.

La sonrisa nipona, que los blancos llaman eterna, resplandece también en el gracioso rostro de las "musmés", a quienes no rinde la enorme labor del campo.

# El cultivo de los arrozales japoneses

AQUELLOS arrozales harían palidecer de envidia a los huertanos de la albufera valenciana. Millones de millares de paellas germinan allí, en aquellos esteros donde la tenacidad nipona vence todos los obstáculos. El arroz, fruto predilecto de la agricultura japonesa, merecería llamarse el pan de los amarillos, si no fuese también su aguardiente (saké), pasteles, conservas, levadura, etc. Y la paja de aquel trigo extremooriental es papel, tejidos, sogas, escobas, sombreros, impermeables. Por eso el campesino japonés cuida la siembra, el trasplante y las otras operaciones agrícolas con idéntica minuciosidad y primor con que los artistas pintan los abanicos, "makimonos" y lacas. En tanto que poco a poco la superficie de los esteros verdea de matitas pujantes, labradoras y labradores realizan alegremente el rudo oficio, que es un continuo disputar a la naturaleza el alimento favorito. Y es esa alegría, no un don celeste, sino una imposición de la urbanidad. El rostro grave, cejijunto, lo guarda el japonés para ocasiones de lucha y de muerte. En la paz disimula sus penas; se cree en el deber de disimularlas para no amargar la vida del prójimo. Tal vez en algunas regiones niponas estarán adoptándose los modernos métodos de cultivo; pero en la inmensa mayoría el agricultor emplea reverentemente los útiles primitivos. Aparte de las grandes explotaciones arroceras, se dedican a tal labor los chacareros de allá. Toda la familia comparte el trabajo, que, a pesar de ser fuerte, la proporciona un gozo grande, intenso. Puede asegurarse que el campesino japonés posee el privilegio de no contaminarse con la rudeza campestre, signos de cortesía innata y mucho de artista en el espíritu.

Doble abanico usado para separar de la cáscara la útil semilla.

Mazo primitivo y mortero con que se pisa el precioso grano.

Familia de labradores enteramente dedicada a ganar el arroz nuestro.

Un ejemplo de tenacidad laboriosa es la vida del paisano japonés.

Llevando los tallos para trasplantarlos bajo el agua, operación penosa que a veces es necesario realizar nuevamente, con incansable pericia

# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

## DETRAS DE LA CORTINA

INTENSA FUE LA PENA DE TARZÁN AL VER HERIDO A SU AMIGO.

LE ARRANCÓ LA FLECHA

LEVANTÓ A TUTAMKEN Y SE LO LLEVÓ PARA CURARLO.

CONFIANDO EN QUE TARZÁN LO SALVARÍA, E IGNORANDO LO SUCEDIDO A TUTAMKEN, E VON HARBEN SE PREPARABA A MORIR.

EL POPULACHO SE AMONTONABA ALREDEDOR DEL TEMPLO PARA PRESENCIAR EL SACRIFICIO.

EL ÍDOLO EN CUYO HOMENAJE SE HACÍA EL SACRIFICIO, ESTABA OCULTO POR UN VELO. EXCEPTO EL FARAÓN Y LOS SACERDOTES NADIE MÁS HABÍA VISTO SU ROSTRO.

PERO LA HORA DE CORRER EL VELO SE ACERCABA. UN EGIPCIO SE APRONTABA A DAR LA SEÑAL EN EL GONG.

DESDE LA TERRAZA DEL TEMPLO, LA PRINCESA NIKOTRIS OBSERVABA ANSIOSA EL DESIERTO, A LA ESPERA DE TARZÁN.

CUANDO EL GONG SONÓ, CORRIÓ DESPAVORIDA HACIA EL FARAÓN.

¡OH, PADRE! SEA YO LA SACRIFICADA, EN VEZ DE ERICH. ¡SILENCIO!, REPLICÓ EL REY. EL DIOS EXIGE CARNE DE EXTRANGERO.

SE OYÓ UNA BARAUNDA DE CÍMBALOS. ALARIDOS FRENÉTICOS REPERCUTÍAN POR EL TEMPLO, SIMULTANEAMENTE CON LA ENTRADA DE ERICH, CUBIERTO CON UN MANTO NEGRO. SE CORRIÓ EL VELO, Y APARECIÓ EL DIOS DEVORADOR MONOCH, CONOCIDO POR LOS EGIPCIOS CON EL NOMBRE DE BAL.